

La accesibilidad intelectual del patrimonio en Gipuzkoa: un análisis de las propuestas de presentación

Ana Galdós Monfort
Irún, Guipuzkoa
agaldos@uoc.edu

Presentación

El artículo que aquí se presenta trata de explicar los pasos que se han seguido en el análisis de nueve espacios de presentación del patrimonio *in situ* en el territorio de Gipuzkoa. Los resultados de dicho análisis se expusieron en las VII Jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio celebradas en Alicante el 6 y 7 de marzo de 2008 bajo el título: *Modelos de presentación del patrimonio in situ en Gipuzkoa: Información frente a Interpretación*.

El objetivo del estudio realizado era el de comprobar qué pautas se estaban utilizando para dar a conocer el patrimonio en Gipuzkoa y a partir de aquí, en caso de que dichas pautas no permitieran la comprensión de los lugares de interés patrimonial, diseñar un modelo de presentación del patrimonio que permitiera la accesibilidad intelectual de los bienes. El diseño de este nuevo modelo se engloba dentro de la tesis doctoral titulada *Accesibilidad intelectual del patrimonio en un contexto urbano*, que se está llevando a cabo en la actualidad. La aplicación de la propuesta de presentación, que se diseñará de acuerdo a los principios de la Interpretación y de la Museografía Didáctica, será evaluada con el fin de poder comprobar las dificultades que presenta el patrimonio a la hora de poder comprender el conjunto histórico en el que se ubica.

Las dificultades en la accesibilidad intelectual del patrimonio

El patrimonio cultural por sí mismo, sin ningún elemento de descodificación, sin ningún tipo de presentación, se caracteriza por encerrar una serie de **dificultades** –barreras de comprensión– que impiden al visitante apropiarse cognitivamente y emocionalmente de él. Cuando un bien de interés cultural se decide acondicionar para su presentación al público, el ejecutor de la puesta en marcha ha de tener en cuenta estas barreras y debe hacer uso de los mecanismos necesarios para convertir el patrimonio no sólo en un bien accesible físicamente sino también en un bien accesible intelectualmente. Lograr esta accesibilidad es imprescindible para que la comprensión del patrimonio deje de ser un problema o una dificultad y se convierta en una herramienta que permita descodificar los mensajes del patrimonio en diferentes niveles de complejidad.

Uno de las principales dificultades que presenta el patrimonio con respecto a su accesibilidad intelectual es la de su relativa **opacidad** (Garrido, 2001). Los bienes patrimoniales suelen ser comprensibles para determinado sector de la población, los estudiosos y eruditos. Con la simple contemplación, este sector poblacional es capaz de ver más allá de los aspectos formales, porque posee los conocimientos para hacerlo. Pero, la gran mayoría de la sociedad no goza de los códigos necesarios para poder descifrar e interpretar todo lo que encierra el patrimonio. Carece de instrumentos para leerlo.

La **falta de familiaridad** es otro de los problemas que se encuentran en el patrimonio (Garrido, 2001). El elemento patrimonial suele ser algo ajeno y alejado de la realidad del visitante. Suele encerrar una gran complejidad como consecuencia de los variados usos y las diferentes fases constructivas en las que se ha visto envuelto. Una complejidad difícilmente adivinable por el visitante. Además, aparecen descontextualizados del entorno en el que fueron creados provocando, por una parte, una mayor dificultad para comprender su significado y, por otra, generando una mayor lejanía entre la persona y lo que se observa.

El patrimonio aparece en nuestro entorno **sin conexión** aparente con otros elementos patrimoniales próximos a él. Esta falta de conexión origina que los bienes patrimoniales aparezcan ante el visitante como si fueran bloques estancos, donde lo único que uno puede hacer es contemplarlo desde el punto de vista estético o como exaltación del pasado. El verdadero valor del patrimonio no puede ser comprendido sin tener en cuenta por qué esas sociedades decidieron ese lugar y ese momento. Las manifestaciones del hombre no suelen obedecer a caprichos, sino a unas circunstancias ambientales y culturales.

Por otra parte, el patrimonio por sí mismo no transmite ningún **mensaje coherente** y eficaz capaz de ser aprehendido por el visitante. Sin la presencia de elementos que ayuden a realizar una lectura diferente a la de la simple visualización, el único mensaje que puede llegar es el de considerar, de nuevo, si lo que se está viendo gusta estéticamente o no y concederle un valor por lo que de ruina o de antiguo tiene. Por lo que el verdadero valor del patrimonio, aquel que demuestra que es un testimonio de la vida del ser humano y no un elemento meramente contemplativo, no se refleja sin el diseño de unas pautas que nos permita ver más allá.

El Patrimonio Cultural es además un elemento **inanimado**. El sustrato de la humanidad, las historias personales, el devenir individual o colectivo, en definitiva los elementos animados que se encuentran detrás de todo elemento cultural, no se perciben por sí mismos, porque el visitante no tiene las claves para ello (Garrido, 2001). El alma del patrimonio está por tanto, escondida.

Una vez planteados los problemas inherentes que encierra el patrimonio –opacidad, falta de familiaridad, descontextualización, mensaje poco coherente, elemento inanimado– se procedió a realizar un análisis de varios espacios de presentación *in situ* del patrimonio en Gipuzkoa. Las pautas seguidas por estos espacios nos iban a permitir evidenciar si habían logrado solventar las dificultades del patrimonio y si habían conseguido acercar el pasado a sus visitantes.

El análisis. La elección de los criterios de evaluación

El análisis se realizó en un total de nueve espacios de presentación del patrimonio –Basagain, Zerain, Monte Urgull, Conjunto histórico de Igartza, Parque de Mirandaola, Ecomuseo de la sal, Conjunto histórico de Irún, Parque Natural de Plaiiaundi y Parque Cultural de Pagoeta–. Todos ellos son lugares donde se presenta el patrimonio *in situ* y gozan de rigor científico en sus propuestas de presentación.

Para realizar el estudio se elaboró una ficha-evaluación donde se analizaba principalmente el tipo de mensaje que se estaba transmitiendo. No se valoraba la importancia del lugar, el valor patrimonial o el rigor científico con el que se había realizado la presentación del lugar, sino si el mensaje utilizado era capaz de superar

la opacidad, la falta de familiaridad, la ausencia de un mensaje coherente, la descontextualización y la falta de animación que caracterizan al patrimonio. En definitiva, si se había logrado obtener una correcta accesibilidad intelectual.

Y para analizar si el tipo de mensaje utilizado había logrado subsanar los problemas inherentes a los bienes culturales se tuvieron en cuenta una serie de criterios que están basados en la correcta aplicación de la Interpretación: *el proceso creativo de comunicación estratégica, entendida como el arte de conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado* (Morales Miranda, J., 2008), y en la denominada Museografía didáctica: *la ciencia que da a conocer de forma comprensible conocimientos diversos así como las estrategias y técnicas que los procesos de transmisión conllevan* (Hernández Cardona, 2005). Conscientes de que tanto la Interpretación como la Museografía son dos herramientas necesarias para convertir el patrimonio en un bien accesible porque facilitan la presentación y el uso social del patrimonio ofreciendo diferentes lecturas y opciones para un uso activo de los bienes de interés cultural y natural (Ballart Hernández, 2001), se decidió partir de sus principios para establecer los criterios de evaluación. A continuación se enumeran los criterios empleados:

- Estructuración del tema ¿el tema se estructura en una única idea, está constituido por una frase simple, breve y completa, es específico, interesante y motivador? ¿existe una conclusión?
- Utilización de tecnicismos: ¿se abusa de ellos?, si se utilizan ¿se explican los términos complejos?
- Necesidad de conocimientos previos para captar el mensaje. ¿Se da por hecho que el visitante conoce ciertos aspectos o se parte de lo que el visitante conoce y a partir de ahí se genera un nuevo conocimiento?, en definitiva ¿se va de lo conocido hacia lo desconocido?
- Relevancia al ego ¿Alude directamente al visitante? ¿Tiene en cuenta sus experiencias pasadas?
- Implicación de la población local ¿existe una relación entre el patrimonio presentado y la población donde se ubica?
- Tipo de mensaje: textual, iconográfico, auditivo, visual, sensorial
- Capacidad para estimular la participación: qué tipo de técnicas se utilizan para ello
- Niveles de profundización. ¿Se tienen en cuenta los diferentes tipos de usuarios que acuden?
- Características del texto: tipo de escritura, colores, utilización de las mayúsculas, cantidad
- Características de las imágenes: dibujos, fotos, reproducciones, planos, mapas, caricaturas
- El mensaje atiende tanto a conceptos como a procedimientos ¿se explica el “cómo lo sabemos”? ¿se muestra el proceso de investigación a través del cual los historiadores o arqueólogos han llegado a esas conclusiones?
- Público objeto: a quién está dirigido el mensaje: escolares, familias, visitantes individuales...

- Soportes y recursos utilizados: paneles, guías, audiovisuales, interactivos, demostraciones, publicaciones, maquetas
- Relación con otros lugares de la zona ¿existe contextualización?
- Lugar de recepción ¿Existe un centro de recepción para los visitantes?, ¿de qué tipo?
- Actitud del visitante ante el mensaje: pasivo o activo ¿se invita a la participación? ¿se invita a la reflexión y/o la crítica? ¿cómo?
- Conexión con el visitante ¿Se logra conectar al visitante con el significado del lugar visitado? ¿cómo?

Todos estos criterios se plasmaron en una base de datos Access que permitió extraer las conclusiones del estudio.

Las conclusiones

Del análisis realizado se concluyó que la presentación del patrimonio al aire libre en el territorio de Gipuzkoa sigue las pautas de un modelo clásico. En su diseño se emplea como principal medio la señalética (rótulos, paneles) con un contenido textual de carácter histórico y con un importante uso de tecnicismos. La variedad de recursos y de soportes es muy escasa. A través de las demostraciones, elementos decodificadores de un gran poder visual, se logra dotar a estos espacios de una mayor singularidad consiguiendo al mismo tiempo acercar un poco más el legado cultural al público visitante. Son espacios basados en la transmisión de información, cuyo mensaje está alejado de los principios de la Interpretación, puesto que, entre otras cuestiones, no revela el significado profundo del lugar, no actúa como entretenimiento, no inspira, no provoca, apenas es relevante, no se logra conectar con el visitante, no se tiene en cuenta la dificultad de comprensión que pueda tener el público, prevalece el concepto histórico frente a lo que pueda ser significativo para el usuario, y el mensaje no se planifica a partir de un único tema, quedando éste en apartados estancos e inconexos. Son lugares donde se produce una exposición numérica y literaria, donde no se da opción a la comprensión del pasado.

Estas conclusiones se detallan en la comunicación presentada en las VII Jornadas de Interpretación del Patrimonio.

Algunas obras consultadas

- Ballart Hernández, J. y Juan i Tresseras, J. 2001. Gestión del patrimonio cultural. Ariel Patrimonio.
- Garrido, C. 2001. Diez principios para la divulgación del Patrimonio. MediaMweb. Educación Ambiental e Interpretación del Patrimonio en Internet. Boletín. Mayo.
- Hernández Cardona, F.X. 2005. Museografía didáctica en Museografía didáctica. J. Santacana y N. Serrat (Coords.). Pág. 25-61. Ed. Ariel. Barcelona.
- Morales Miranda, J. 2008. El sentido y metodología de la Interpretación del Patrimonio. En: Mateos Rusillo, Santos M. (Coord.), La comunicación global del patrimonio cultural, Gijón: Trea. (en prensa)
- Morales Miranda, J. 1998. Guía práctica para la interpretación del patrimonio. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla.
- Santacana, J. y Serrat, N. (Coords.). 2005. Museografía didáctica. Ed. Ariel. Barcelona.